

reflexionar sobre la propia tarea que son consustanciales tanto a la filosofía como a la literatura.

Alejandro Martínez Carrasco. Universidad de Navarra
amcarrasco@unav.es

SÁNCHEZ MECA, DIEGO

El itinerario intelectual de Nietzsche, Tecnos, Madrid, 2018, 291 pp.

En *El itinerario intelectual de Nietzsche* Diego Sánchez Meca ha intentado organizar el complejo itinerario intelectual de Nietzsche, “recogiendo de forma unificada las introducciones generales que preceden a cada uno de los volúmenes de la edición de las *Obras completas* de Nietzsche y al primer volumen de los *Fragments postumos* publicadas por la editorial Tecnos” (nota final p. 291). Lejos de pretender sistematizar el pensamiento de Nietzsche, el objetivo de este libro es ofrecer al lector una narrativa cronológica a partir de la cual poder situar las diferentes problemáticas y la producción literaria. Con el orden cronológico se entrelaza un itinerario temático.

Sánchez Meca presenta una tesis “continuista”: existe en el pensamiento de Nietzsche una “coherencia que justifica los cambios” (p. 153). Es decir, el autor alemán tuvo un itinerario intelectual en el que muchos de los temas que se desarrollarían en la madurez, ya estaban presentes en su juventud. De ahí que, en vez de ver meras rupturas o inconexiones, este libro subraye las “relaciones internas, elementos de continuidad e inflexiones y transformaciones” por las que el pensamiento de Nietzsche se transforma y evoluciona.

La primera parte se centra en los años de su juventud, que se caracterizan por la búsqueda de “una nueva forma de recuerdo, capaz de conducir al renacimiento de eso que se consideraba lo más propio de los alemanes, su *Bildung*” (p. 47). La creación de una nueva cultura no consiste en una imitación de la cultura griega, sino en la conexión con su espíritu trágico, que a partir de Sócrates había caído en el olvido. Así, Nietzsche reinterpreta los ideales clásico-

románticos investigando cuál fue el nacimiento de la Tragedia, cuya metafísica abandona ya en la *Verdad y mentira en sentido extramoral* y en las conferencias escritas sobre el futuro de la educación. Estos últimos trabajos contienen elementos que serán desarrollados posteriormente en la crítica a la modernidad de las cuatro *Consideraciones intempestivas*.

La crítica a la modernidad surge, concretamente, desde la comprensión que Nietzsche tenía de la filología clásica. Lo central de su práctica filológica no reside tanto en el método y en la objetividad, sino en investigar “los contrastes entre las condiciones culturales de la Antigüedad y el presente, a partir de los cuales puede ser posible una crítica de la actualidad” (p. 73) De aquí la insuficiencia de la filología para ponerse en cuestión y el creciente interés de Nietzsche por la filosofía.

A la relación entre estas dos disciplinas está dedicada la segunda parte, en la que Sánchez Meca muestra su complementariedad no exenta de tensiones, advirtiendo al lector inexperienced de aquellas interpretaciones ya superadas en las que se comprende *El Nacimiento de la Tragedia* como una “ruptura insalvable” con la filología. Por una parte, Sánchez Meca destaca que, en los trabajos filológicos anteriores al *Nacimiento de la Tragedia*, Nietzsche ya reconocía “el carácter siempre relativo de las construcciones, la reconstrucción por parte del filólogo de los datos históricos” (p. 115), abriéndose así un camino que va más allá de la filología. Este camino convive al mismo tiempo con una visión de la filología en la que el mito y la intuición estética están en el centro, siendo secundaria la comprensión científica. Ya en el Nietzsche de la época del *Nacimiento de la tragedia* existe una tensión entre la primacía del arte y del mito, al servicio de la causa Wagneriana y su interés por el estudio de los presocráticos, que fueron justamente los que superaron el mito.

Durante la crisis de 1876, al abandonar Nietzsche su cátedra y docencia, es cuando comienza a despedirse de la filología oficial. Desenmascarando los prejuicios de esta y despojándose de la superioridad del arte, Nietzsche empieza a elaborar el método genealógico con el que realizará la crítica de la cultura moderna. Es decir, ese interés filosófico por la visión científica del mundo que comenzó

con los presocráticos se desarrolla con mayor fuerza en lo que algunos llaman el “Nietzsche ilustrado”.

La idea fundamental de la tercera parte del libro es la hipótesis de que la crítica que “se despliega en *Humano demasiado Humano*, *Aurora* y la *Gaya Ciencia* no es sino el desarrollo coherente, y por tanto la maduración, de la ensayada y practicada en los escritos de juventud” (p. 155). Es decir, algunas de las tesis fundamentales del *Nacimiento de la Tragedia* se desarrollarán dejando de lado la metafísica del artista y adquiriendo nuevas formulaciones. Particularmente interesante es la evolución que Sánchez Meca ofrece de las fuerzas irracionales e inconscientes que subyacen al pensamiento y a las creaciones artísticas, cuya última formulación, la voluntad de poder, se trata en un amplio apartado de la cuarta parte. Esta parte ha sido dedicada al pensamiento último de Nietzsche y aborda los desarrollos de las temáticas tratadas en obras anteriores, como es el caso de el eterno retorno, la voluntad de poder y el superhombre. Sánchez Meca señala también el cambio de actitud a partir del Zarathustra, al que Nietzsche considera como un impulso para la transformación cultural de la superación del nihilismo: “No basta ya con criticar los errores de la moral o de la religión, sino que es preciso ‘legislar’ con vistas a una nueva humanidad” (p. 224). Esa nueva humanidad implicaría la superación de la visión lineal del tiempo, en la que cada instante no vale por sí mismo, sino que se subordina a otro. En la amplia explicación de Sánchez Meca, seguramente esclarecedora para los que empiezan a adentrarse en Nietzsche, el Eterno Retorno no aparece como una teoría acerca del tiempo, sino como una “idea eficaz como instrumento de transformación y de educación” (*Ibidem*).

Finalmente, en la quinta sección se subraya la importancia de los fragmentos póstumos. El interés de estos estriba en que gracias a ellos es posible realizar un análisis genético de las ideas y de las obras publicadas, así como la profundización de determinados pasajes o aspectos. Sánchez Meca no solo destaca las posibilidades hermenéuticas del acceso a legado póstumo, sino también los problemas y las complicaciones que el *Nachlass* ha tenido que superar hasta ser reunido en una edición fiable.

En conclusión, este libro es recomendable para dos tipos de lectores: por una parte, para el que empieza a adentrarse en el pensamiento de Nietzsche. Le ayudará a familiarizarse con los temas y podrá ver la relación entre ellos. Además, a través de este conjunto de introducciones conseguirá acceder a las ediciones serias y evitará repetir los mismos errores que se han cometido a lo largo de la historia. A este respecto, se echa en falta la reciente Edición Crítica Digital de las Obras y Correspondencia de Nietzsche, eKGBW, gratuitamente accesible y que contiene aproximadamente 6600 correcciones filológicas a la *Kritische Gesamtausgabe*. Por otra parte, este libro es de interés para conocer la interpretación de Sánchez Meca respecto a los diferentes temas tratados por Nietzsche, así como su contextualización y bibliografía secundaria. Para este tipo de lector hubiera sido muy práctico un índice de palabras al final, pues, siendo así que el libro sigue un orden cronológico, hubiera hecho accesible al mismo tiempo al lector un orden temático, que no le hubiera obligado a leer la totalidad del libro.

María Guibert Elizalde. Sorbonne Université (Lettres) e Instituto Cultura y Sociedad
 mariaguibertelizalde@gmail.com

SCHUMACHER, BERNARD N.

Muerte y mortalidad en la filosofía contemporánea, Herder, Barcelona, 2018, 424 pp.

En *Muerte y mortalidad en la filosofía contemporánea*, Bernard Schumacher trata la muerte como un problema filosófico de primer orden. De ella devienen cuestiones antropológicas, sociológicas y éticas, en la que entran en juego diversos estados físicos y mentales que desdibujan lo que podría ser una delimitación clara. En la actualidad, estos problemas abarcan espacios de acción de muy diversa índole y que han actualizado un debate siempre presente en la filosofía. En ellos se presenta el problema de cómo abordar estos temas.